

EL BOLETÍN DE 1974

** B. Galván Molina, ** G. Andreu Díaz*

*Centros de Salud de Breña Alta * y de Santa Cruz de La Palma ***

A finales del pasado año, se celebró en La Palma, un taller de asma en el niño impartido por un grupo de Pediatras expertas en el tema, pertenecientes al Hospital Universitario de Ntra. Sra. de la Candelaria, al Hospital Universitario de Canarias y a Centros de Salud de Tenerife. Al acabar las exposiciones de los distintos temas, y ya en pleno cambio de impresiones durante la comida de trabajo, se nos invita a participar en el Boletín de la Sociedad Canaria de Pediatría, dentro de su sección "Hace 30 años", primer y segundo número de 1974. Suponemos que el principal mérito para recibir esta propuesta, era el de llevar ese mismo número de años (30) en nuestro ejercicio profesional dentro de la Pediatría en nuestras islas.

En aquellos días, aun estábamos en período de formación en el Hospital de Ntra. Sra. de la Candelaria. Dicho centro acababa de iniciar su actividad docente, existiendo residentes en varias especialidades: cirugía, medicina interna, anestesiología, urología, anatomía patológica, hematología, traumatología, ginecología, electroencefalografía y por supuesto pediatría. Nuestro coordinador de docencia era el Dr. José Luis Martí Cartaya, que simultaneaba dicha función con la Jefatura del Servicio de Medicina Interna y que derrochó grandes dosis de comprensión y paciencia con todos nosotros, por lo que de él guardamos un recuerdo imborrable. Por supuesto la relación hombres/mujeres entre los residentes, era favorable a los primeros, relación que hoy en día se ha invertido a favor de la féminas y que nos indica hacia donde camina el futuro de la medicina en este aspecto. También recordamos al Director del Hospital de entonces, el Dr. Eusebio Gambín, que tuvo que adaptar a estos primeros médicos internos y residentes en el organigrama del Hospital. Muchos compañeros y amigos de hoy, completaron su formación como especialistas en aquellas primeras promociones, nutriendo posteriormente las necesidades de diferentes servicios hospitalarios, tanto regionales como nacionales. El Hospital de La Palma, que comenzó su ampliación por entonces, también se nutrió como era de suponer de alguno de estos especialistas, que aun hoy en día continúan su ejercicio profesional en la nuestra isla.

El Servicio de Pediatría del Hospital de Ntra. Sra. de la Candelaria, era solamente un embrión de lo que luego con el paso del tiempo llegaría a ser. Lo componían el Dr. Ruiz Espiga como Jefe de Servicio y el Dr. Isidoro Souto Martínez, y un grupo así lo hicimos quedando con el tiempo un recuerdo entrañable de aquella convivencia. En poco tiempo el Servicio se fue ampliando con la llegada de nuevos especialistas, configurando un organigrama más parecido al actual. Con algunos de estos compañeros, especialmente con el Dr. Souto, mantenemos una amistad que dura ya treinta años y de cuyo magisterio nos seguimos nutriendo hoy en día.

Otro grupo de especialistas se formaban en el Hospital Universitario de Canarias, con el Profesor Bueno como referente y de las actividades docentes de dicho centro, también nos beneficiamos.

Centrándonos en el Boletín que vamos a comentar del año 1974, vemos que su primera parte corresponde a la tercera reunión de la Sociedad Canaria de Pediatría que se celebró en Los Gigantes, con el tema "dolor abdominal en la infancia".

Los trabajos que se publican en dicho Boletín sobre este tema, son todos realizados a nivel hospitalario. La pediatría extrahospitalaria tenía aparentemente poca representatividad, estaba compuesta por los llamados pediatras de zona que atendían a la población infantil de 0 a 6 años, en horarios reducidos, en condiciones generalmente muy precarias y en poblaciones de mayor número de habitantes, para poner un ejemplo en toda la isla de La Palma, solo existían dos plazas para Pediatras de zona. Todavía faltaba mas de una década, para la implantación de los primeros Centros de Salud, que expandieron la pediatría extrahospitalaria hasta alcanzar el nivel de nuestros días.

Curiosamente en la conferencia de clausura de la Reunión, impartida por el Dr. Prandi, que era por entonces presidente de la Sociedad Catalana de Pediatría, se habla sobre los problemas existentes en la pediatría extrahospitalaria, los cuales son resumidos por el Dr. Prandi en tres aspectos fundamentales:

- Falta de preparación especializada.
- Trabajo excesivo y monótono.
- Síndrome del "pediatra insatisfecho".

Francamente parece que no hayan transcurrido treinta años, ya que al menos los dos últimos aspectos, se pueden asumir como temas que nos preocupan en el año 2004.

El tema del dolor abdominal, continua siendo un motivo de consulta muy frecuente para el pediatra. Existen excelentes protocolos en los que se esquematiza la pauta a seguir dependiendo de la edad del niño, pudiéndose llegar hoy en día a un diagnóstico etiológico cada vez en un mayor porcentaje de casos. El avance de las técnicas de imagen, sobre todo la asequible ecografía, nos permite de una forma rápida y no invasiva, descartar patologías tumorales, malformativas, etc. Los nuevos marcadores serológicos, han supuesto un gran avance en el diagnóstico de enfermedades como la enfermedad celiaca o por ejemplo la infección por helicobacter Pylori.

Las técnicas inmunológicas para detección de alergias alimentarias, otras pruebas como el test del hidrógeno espirado, la urea marcada con carbono 13, últimamente la calprotectina fecal, etc.; son de una ayuda incalculable para detectar patologías que producen dolor abdominal y que nos permite su abordaje desde la atención primaria en gran número de casos, sin olvidar los grandes avances en la paidopsiquiatría.

En resumen existe un abanico cada vez mas amplio de técnicas que nos permiten abordar el diagnóstico del dolor abdominal, con mayor seguridad.

El primer artículo original del Boletín se titula "Dolor abdominal en la infancia. Planteamiento general y clasificación" (M. Bueno, D. Belda e I. Rodríguez). Nos exponen 173 casos de pacientes con dolor abdominal recogidos en el Hospital General y Clínico de Tenerife, entre el 1/10/71 al 1/12/73, y corresponde al 5,77% de todos los pacientes en edad pediátrica observados. La mayoría, el 71,8% corresponden a dolor abdominal agudo. Las causas etiológicas mas frecuentes, son las apendicitis y las parasitosis intestinales; llama la atención la escasa frecuencia del estreñimiento como causa mas frecuente de consulta por dolor abdominal, hasta constituir en algunos estudios, hasta un 25% de todos los pacientes pediátricos remitidos a gastroenterología. Posiblemente los cambios dietéticos (comida basura, exceso de proteínas en la dieta, etc.) tengan mucho que ver en esta tendencia.

El dolor abdominal y las parasitosis intestinales, es el segundo artículo original (A. Barroso, M.L. Lozano, A. Méndez y M. Bueno), los autores destacan a la Giardia Lamblia como causa mas relevante de su serie (54,6%), y hacen una revisión completa de los tratamientos adecuados en las diversas parasitosis intestinales. Hoy en día la infestación por Giardia Lamblia, continua siendo frecuente en nuestro medio.

En otro artículo del Boletín, se trata de los "Procesos malignos infantiles como causa de dolor abdominal" (J. Pérez González, A. Bueno y E. de la Serna), encontrando que la leucosis es la causa etiológica más frecuente de su serie. Dada nuestra actividad extrahospitalaria, desconocemos si actualmente existe una tendencia similar.

El profesor E. Casado de Frías, nos habla de la "Intolerancia de los Hidratos de carbono", tema que expone extensamente. Actualmente dentro de las formas secundarias de intolerancia a los hidratos de carbono, la intolerancia a la lactosa se presenta como una entidad frecuente, para cuyo diagnóstico disponemos de técnicas sensibles, inexistentes hace treinta años.

"Las encefalopatías epilépticas infantiles. Nuestra experiencia sobre síndromes de West y Lennox-Gastaut" (F. Fernández Martín, A. Pérez de Paz, P. de Juan y C. Rivas Núñez). Es el último trabajo original de este Boletín. A la luz de los conocimientos actuales sobre genética, se dispone de una mayor información sobre algunos aspectos etiológicos del síndrome de West y se ha modificado algunos aspectos del tratamiento inicial, al igual que en el síndrome de Lennox-Gastaut, con los nuevos fármacos de que disponemos como la vigabatrina, lamotrigina el felbamato y el topiramato; pero continua siendo sobre todo en el segundo de los síndromes reseña-

dos, el típico caso de epilepsia farmacoresistente.

No queremos terminar sin recordar el primer curso sobre avances en perinatología, celebrado en el mes de Diciembre de 1973 en el Hospital Universitario de Canarias, del cual se hace eco el apartado de noticias del Boletín y al cual tuvimos la oportunidad de asistir. Los avances logrados en perinatología en estos años, son tan evidentes como innecesarios el reseñarlos.

Hoy celebramos que 30 años más tarde nos hayamos reunido en nuestra isla con un grupo de pediatras de Tenerife y poder comunicarnos nuevamente a través del Boletín.